



ARTÍCULOS

## El trabajador bajo el comunismo (U.S.S.R) 1917-1941

Paul Haensel

Revista de Economía y Estadística, Primera Época, Vol. 3, No. 3 (1941): 3º Trimestre, pp. 3-28.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3105>



La Revista de Economía y Estadística, se edita desde el año 1939. Es una publicación semestral del Instituto de Economía y Finanzas (IEF), Facultad de Ciencias Económicas, Universidad Nacional de Córdoba, Av. Valparaíso s/n, Ciudad Universitaria. X5000HRV, Córdoba, Argentina.

Teléfono: 00 - 54 - 351 - 4437300 interno 253.

Contacto: [rev\\_eco\\_estad@eco.unc.edu.ar](mailto:rev_eco_estad@eco.unc.edu.ar)

Dirección web <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/index>

### Cómo citar este documento:

Haensel, P. (1941). El trabajador bajo el comunismo (U.S.S.R) 1917-1941. *Revista de Economía y Estadística*, Primera Época, Vol. 3, No. 3 (1941): 3º Trimestre, pp. 3-28.

Disponible en: <http://revistas.unc.edu.ar/index.php/REyE/article/view/3105>

El Portal de Revistas de la Universidad Nacional de Córdoba es un espacio destinado a la difusión de las investigaciones realizadas por los miembros de la Universidad y a los contenidos académicos y culturales desarrollados en las revistas electrónicas de la Universidad Nacional de Córdoba. Considerando que la Ciencia es un recurso público, es que la Universidad ofrece a toda la comunidad, el acceso libre de su producción científica, académica y cultural.

<http://revistas.unc.edu.ar/index.php/index>



REVISTAS  
de la Universidad  
Nacional de Córdoba



Universidad  
Nacional  
de Córdoba



FCE  
Facultad de Ciencias  
Económicas



1613 - 2013  
400  
AÑOS

## EL TRABAJADOR BAJO EL COMUNISMO (U.S.S.R.)

1917 - 1941

El Código del Trabajo promulgado en diciembre de 1918 fué la primera pieza de legislación básica de la Rusia Soviética en lo relativo al trabajo. En una sociedad socialista, se declaró que el trabajo era un deber público, y en el nuevo estado el trabajador tuvo el derecho de recibir su "ración de trabajo" y no "salarios" que eran un atributo del régimen capitalista. "Igual remuneración para todos los trabajadores" era el lema y no existiría diferencia en el pago al obrero experto y al inexperto (1).

Esta política tuvo un efecto desastroso sobre la productividad del trabajo. Con la introducción de la Nueva Política Económica, el Código del Trabajo fué modificado en 1922 (2), y el gobierno comenzó a practicar un sistema de salarios a destajo con el fin de estimular artificialmente el celo de los trabajadores. Ya en 1923, el 47 por ciento de todo el trabajo hecho en grandes plantas industriales (de más de 15 obreros), se pagaba a un tanto por unidad; en 1929, el 59 %; en 1933, el 68 %; y en 1934-35 el 70 % (3).

- (1) Ver PAUL HAENSEL: *La Política Económica de la Rusia Soviética*; Madrid, 1931, págs. 49 y sgts.
- (2) Una traducción inglesa de este código se publicó en un libro azul parlamentario británico: *Selection of Documents of the USSR*, London, 1931, Cmd. 3775.
- (3) *Sotsialisticheskoe stroitelstvo USSR* (Construcción Socialista de la USSR), 1935, pág. 499; 1936, pág. 526.

La proclamación de una jornada de ocho horas el 11 de noviembre de 1917, fué uno de los primeros actos del gobierno soviético que dió cabida a una antigua exigencia de todos los programas socialistas. No obstante, con la acrecentada aplicación del sistema de trabajo a destajo, las ventajas sociales para el obrero, de la jornada más corta, comenzaron naturalmente a desvanecerse.

Con la adopción del primer plan quinquenal en 1928, el gobierno inauguró la política de alentar por todos los medios el aumento de la producción. Con el fin de lograrla, la más importante medida que se tomó fué la introducción en 1928, de una semana "ininterrumpida". Esto significaba que las fábricas funcionarían continuamente, aún los domingos, y que el trabajo iba a ser organizado sobre una base de tres relevos. Cada obrero trabajaría siete horas diarias durante cuatro días, con un día libre después, y los turnos de trabajadores fueron organizados de un modo tal que se adaptaron al continuo flujo de las operaciones de la fábrica.

Este sistema fué aclamado como un gran adelanto en materia de manejo de fábricas. Para 1930 el 70 por ciento de todos los trabajadores de la industria estatal estaba organizado sobre la base de la semana "ininterrumpida". Se hizo notar, particularmente, que la Unión Soviética tenía el más corto día de trabajo del mundo; pero no se hizo referencia al salario a destajo!

Pronto, sin embargo, varios defectos y desventajas de este sistema se pusieron de manifiesto. Se encontró que la administración apropiada de una fábrica en permanente funcionamiento era imposible. La adecuada limpieza y la reparación, ajuste y revisión de su maquinaria era dificultosa; la frecuente rotación de turnos, involucrado el trabajo nocturno, estorbaba la apropiada distribución del trabajo; los miembros de una misma familia raras veces coin-

cidían en sus días de asueto; y la calidad de la producción se perjudicaba.

En un discurso pronunciado en 1931, Stalin mismo (4), atacó fuertemente la semana ininterrumpida. En consecuencia, se introdujo un nuevo arreglo bajo la forma de una semana de seis días: cada sexto día, principalmente el sexto, duodécimo, décimo octavo, vigésimo cuarto, y el último día del mes, se declaró fiesta. Este sistema se aplicó también a todas las instituciones gubernamentales.

Para el año 1932, todo el comercio y la industria privados, permitidos durante el período de la Nueva Política Económica (1921-28), estaban totalmente eliminados. La ley de 30 de mayo de 1932 prohibía taxativamente todo comercio e industria privados, y legislaba "para extirpar los especuladores por todos los medios" (5). El Estado permanecía como único propietario de todas las fábricas. Sin embargo, la dirección estaba lejos de ser satisfactoria: baja productividad y un considerable desperdicio de trabajo; pobre disciplina; frecuentes detenciones de trabajo; gasto en exceso de los fondos asignados a salarios con relación a los programas planeados; pobre calidad de la producción; y por sobre todo, un sistema de remuneración que no estimulaba suficientemente una producción acrecentada, una más alta calidad y eficiente distribución del trabajo. Todos estos defectos fueron duramente atacados por Stalin (6).

---

(4) M. G. GORDON, *Workers Before and After Lenin*, New York, 1941, págs. 261 y sgts.

(5) *Sobranie Zakonov USSR* (Colección de Leyes de la USSR) (citada después como "S. Z."), 1932, N.º 38, art. 233: los transgresores serán enviados a campos de concentración de cinco a diez años, sin derecho a solicitar libertad condicional en el futuro. S. Z., 1932, N.º 65, art. 375.

(6) *The Six Conditions of Comrade Stalin as the Basis for Bolshevik Victories*, discurso de P. Postyshev en la 17.ª Conferencia del Partido Comunista, Moscow, 1932.

Se buscó una mejora proporcionando extensos poderes y responsabilidades a los directores de las fábricas soviéticas, y en la reorganización del sistema de salarios. Toda vez que fué posible, los salarios se pagaron en una escala progresiva por unidad; por ejemplo, el incremento de producción por parte de un obrero más allá de ciertas normas (cantidades normales prescriptas) se pagaba progresivamente más alto. Verbigracia: un obrero ladrillero tenía que producir 16.000 ladrillos diarios; si producía hasta un diez por ciento más, su salario se elevaba en un cincuenta por ciento; hasta veinte por ciento, el salario se aumentaba en cien por ciento; más allá de veinte por ciento el salario se aumentaba en ciento cincuenta por ciento, progresivamente. Un sistema similar se aplicó en adelante en casi todas las industrias. Aun las mecanógrafas eran pagadas "según su producción" y también progresivamente.

Se dieron a los directores poderes casi dictatoriales de acuerdo al principio del "control por un hombre" (edino-nachalie) (7), y no se permitió que nadie se inmiscuyera en sus órdenes y decisiones relativas a la administración, despido de empleados y mantenimiento de la disciplina. Se sancionaron leyes drásticas contra los trabajadores que haraganeaban, eran lentos o hacían sabotaje. Se proclamó que la falta al trabajo, aún por un día, sin autorización y sin excusa satisfactoria, era causa suficiente para el despido, involucrando la pérdida de las tarjetas de reionamiento y del derecho a ocupar alojamiento en edificios pertenecientes a la fábrica (8).

Por otra parte, el incremento de producción, la organi-

---

(7) S. Z., 1934, N.º. 15, art. 103.

(8) En algunas ramas, por ejemplo en el servicio postal y en el ferroviario, se dió a las respectivas autoridades el derecho de arrestar a sus subordinados por quebrantamiento de la disciplina, y detenerlos de 3 a 20 días, sin juicio alguno. S. Z., 1935, N.º. 20, art. 163.

zación de brigadas de choque, el celo excepcional, largo tiempo de servicios, mejor calidad de la producción, la técnica mejorada por los obreros, fueron, desde entonces, recompensadas con sobresueldos especiales, períodos extraordinarios de licencia, mejor vivienda, prioridad para vacaciones en casas de descanso, becas para niños y condecoraciones y títulos honorarios tales como el de “héroe del trabajo” (9).

El estímulo artificial de la producción recibió nuevo ímpetu del llamado movimiento Stakhanov. Un minero llamado Stakhanov había logrado una producción excepcionalmente grande. Su método, que requería diestro trabajo de equipo y tremenda energía fué proclamado como una gran proeza digna de imitación universal. Se alentaron esfuerzos similares en las otras industrias y el sistema Stakhanovista de la aceleración ha quedado establecido en toda la industria soviética desde 1935. Esto no significa que la producción haya alcanzado, en general, los “standards” alemanes o americanos, sino que el método Stakhanov ha aumentado grandemente la producción, aunque la calidad de la misma se ha desmejorado y la maquinaria y herramientas han sufrido considerablemente. El Stakhanovismo ha creado, asimismo, mucha oposición oculta, ya que numerosos obreros sufrieron por la presión del sistema de trabajo acelerado (10).

El artículo 12 de la Constitución de 1936 proclamaba solemnemente que el trabajo en la U.S.S.R. era un deber

---

(9) Ninguna nación en el mundo posee tal variedad de condecoraciones y títulos honorarios como la Unión Soviética. De tiempo en tiempo páginas enteras de nombres aparecen en los diarios soviéticos anunciando la concesión de condecoraciones a prominentes obreros, empleados, escritores, inventores y granjeros colectivos. Estas condecoraciones dan derecho a quien las recibe a una pensión inmediata y a varios otros privilegios, por ejemplo, viajar gratis en los tranvías y ómnibus públicos.

(10) GORDON, *Workers Before and after Lenin*, págs. 406 y sgts.

y asunto de honor para todo ciudadano capaz: “quien no trabaje no comerá” (11). Sin embargo, se esperaba más bien que en una sociedad socialista las personas recibirían su parte según sus **necesidades** como muy lógicamente razonaba el Código del trabajo de 1918; pero los que estructuraron la constitución soviética de 1936, con Stalin a la cabeza, proclamaron en el artículo 12 la recompensa de acuerdo tan sólo al trabajo hecho —“de cada uno según su habilidad, y a cada uno según su trabajo”—. Así, la remuneración a destajo y aún la remuneración progresiva por unidad recibieron pleno reconocimiento constitucional, no obstante ser ampliamente condenadas por los sindicatos en todo el mundo.

Al mismo tiempo, el gobierno soviético comprendió plenamente la necesidad de tener una industria **provechosa**, es decir una industria en la cual el coste de producción fuera tan bajo como fuese posible; las pérdidas o los subsidios del tesoro a las empresas que no produjeran ganancias, fueron eliminados, y se obtuvo beneficio. El diario oficial “Izvestiya” del 30 de junio de 1935, proclamó a este respecto lo siguiente: “Lucha por el provecho, por la eliminación de subsidios, por la rentabilidad (**pribyl i rentabelnost**) en las empresas gubernamentales”. Pero, como Stalin lo hizo notar, todo residía en el personal. En consecuencia, los trabajadores iban a recibir sobresueldos y premios por trabajo eficiente e iban a ser pagados a tanto por unidad, pues ese era el más efectivo medio de alcanzar una mayor eficiencia y un provecho más grande en las empresas gubernamentales (12). Como resultado de esta política surgió

---

(11) Es interesante notar que esta prescripción de la Constitución (art. 12) que repite las sagradas palabras del Apóstol Pablo (II Thess., 3. 10), apareció en la primera Constitución y fué abandonada después; ahora ha sido restaurada.

(12) Discurso de Stalin, del 4 de mayo de 1935, *Izvestiya*, mayo 6 de 1935.

una diferencia sorprendentemente grande en los salarios y jornales. Los stakhanovistas prominentes ganaban salarios comparativamente altos, al paso que un gran número de trabajadores y oficiales de grado inferior permanecían pobremente pagados.

Hasta 1935 los trabajadores soviéticos recibían tarjetas de racionamiento que les permitían comprar alimentos y artículos de primera necesidad en los almacenes de las fábricas a precios reducidos. Esto embarazaba, sin embargo, la política oficial de alentar el celo de la clase trabajadora. Muchos obreros altamente eficaces, difícilmente podían encontrar la manera de gastar sus elevados ingresos. En consecuencia, en 1935, se abolió todo el racionamiento alimenticio, y se permitió que las personas compraran comestibles en cantidad ilimitada a precios fijados por el gobierno; pero estos precios fueron elevados de manera considerable.

En 1936 el salario promedio o salario de todos los trabajadores y personas asalariadas ascendía a 2776 rublos anuales, lo que en moneda americana es igual a cuarenta y seis dólares mensuales; en 1938, a 3467 rublos por año o sea 58 dólares mensuales; en 1940 a 4070 rublos anuales (13) o 68 dólares mensuales. Al mismo tiempo el costo de la vida era muy alto habiendo subido los precios a un nuevo nivel elevado en los últimos cinco años (14). Una de las principales causas de los altos precios fué la implantación

---

(13) *Izvestiya*, 19 de febrero de 1941 (computado).

(14) En 1937 los precios de varios artículos en las tiendas del gobierno —y no existen otras— eran (por libra en moneda norteamericana): Pan negro de centeno, 8 cts.; jabón de lavar, 28 cts.; roastbeef, 87 cts.; leche, 30 cts. el cuartillo; manteca, 1.81 dólares; huevos, 1.32 dólares la docena; zapatos de hombre, 35.00 dólares el par, y así sucesivamente. Ver *National Industrial Conference Board Bulletin* del 7 de marzo de 1938.



de un impuesto a las ventas extremadamente alto sobre todas las mercancías (15).

Bajo tales condiciones parece casi increíble que el trabajador medio pueda subsistir decentemente. Debemos tener en cuenta, sin embargo, que muchos de ellos están casados con mujeres que también están empleadas. Por esto es que las fábricas e instituciones han proporcionado "nurseries" y "kindergardens" donde los niños son cuidados mientras sus madres trabajan. Los padres, no obstante, tienen que pagar por este servicio (16).

Las condiciones de la vivienda de los trabajadores del Soviet son por demás inadecuadas. Generalmente, varias familias comparten el mismo departamento y la misma cocina, pero el alquiler varía según el salario del locatario siempre que su familia no ocupe más de los "normales"

- 
- (15) Por ejemplo, la carne tenía un impuesto del 67 por ciento sobre su precio al detalle; el azúcar, 78 por ciento; la manteca, 57 por ciento; el queso, 66 por ciento; las patatas, 62 por ciento. En 1939, y particularmente en 1940, todos los precios aumentaron considerablemente, especialmente los precios de la manteca, mazzones, salchichas, leche, huevos, azúcar en pancitos y la carne. Ver la *Monthly Labor Review*, agosto 1940, pág. 501. El impuesto a las ventas es el principal impuesto en Rusia Soviética, produciendo tremendas entradas, a saber, 106.000 millones de rublos, o sea, 21.000 millones de dólares en 1940. El presupuesto para 1941 prevé una entrada de 124.000 millones de rublos, es decir, alrededor de 25.000 millones de dólares provenientes de esta fuente. Ver P. HAENSEL, *The Public Finance of the Union of Soviet Socialist Republics*, 1938 (reimpresión del artículo aparecido en *The Tax Magazine*) y su artículo "Recent Changes in the Soviet Tax System" en *Taxes*, noviembre de 1941.
- (16) Los padres deben desembolsar alrededor del 25-35 por ciento del costo, es decir, pagar más o menos 300 rublos (60 dólares) por el uso del "kindergarten" por cada niño, cada año. Por custodiar un niño en una "nursery" durante el tiempo que su madre está trabajando, los padres pagan de acuerdo a su salario conjunto; por ejemplo, según disposiciones del 11 de abril de 1939, una pareja que reciba en conjunto un salario mensual de cuatrocientos rublos (80 dólares), debe pagar 50 rublos (10 dólares) mensuales (*Finansoviy i Khoziastvenniy Bulletin* (citado más abajo como *F. K. Bulletin*, 1939, N.º. 19-20, pág. 22).

nueve metros cuadrados de piso por persona (17). En realidad, en la mayoría de las ciudades de la Unión Soviética existe tal escasez de vivienda que la mayor parte de la población ocupa menos espacio que el que se considera normal (18). Un permiso oficial es necesario para ocupar una habitación. El hacinamiento se debe a un rápido crecimiento de la población urbana como resultado de la tremenda industrialización del país. La población urbana de la Unión subió de 26.314.114 en 1926 a 55.909.908 en 1939 y no se proporcionaron nuevos albergues adecuados.

La afluencia de la población en las ciudades está en algo coartada por medidas rígidas que prohíben la permanencia en ciudades y suburbios sin un permiso especial. Todos los ciudadanos soviéticos de diez y seis años y más que vivan en ciudades, municipios y suburbios (en Moscú y Leningrado la zona tiene sesenta millas de ancho), deben tener un pasaporte y deben registrarse en las estaciones de policía de todos estos lugares, o al cambiar de domicilio deben registrarse dentro de las veinte y cuatro horas de arribo.

A los ciudadanos que no tienen vinculación con una ciudad se les rehusa allí el pasaporte y deben abandonarla en el término de diez días. Los ciudadanos a quienes se niega el registro deben irse dentro de un día. Las habitaciones en los hoteles pueden ser tomadas por un tiempo limitado únicamente, y en ningún caso por más de un mes.

Indirectamente, la restricción de establecer residencia en distritos urbanos da por resultado la peculiar situación

---

(17) Una persona que recibe un salario mensual de 165 rublos (33 dólares) paga un alquiler normal de más o menos 45 kopecks (9 cts. de dólar) por yarda cuadrada de piso, por mes. Para los empleados mejor pagos la tasa es tres veces más alta.

(18) GORDON, *Workers Before and After Lenin*, págs. 199 y sgts. Sólo 4,7 yardas cuadradas de piso estaban disponibles para el habitante común de las ciudades en Rusia Soviética en 1937, y la situación ha empeorado desde entonces.

de que la desocupación no sale a la luz. Por supuesto, el tremendo crecimiento de la industria y la introducción de la semana ininterrumpida y de un tercer relevo de obreros, han absorbido todas las reservas de trabajo inmediatamente disponibles. No obstante, fué muy sorprendente que la desocupación registrada, que en abril 1° de 1930 ascendía a 1.300.000 sobre un total de 3.500.000 trabajadores en la gran industria, desapareció súbita y completamente. La principal razón para ello fué la abolición de todos los socorros de desocupación, como en octubre 1° de 1930, y la interrupción de toda clase de registro de desocupados. En realidad, hay un gran excedente de población rural que constituye desocupación oculta.

Un vasto programa de rearme ha influenciado fuertemente todo el desarrollo industrial de la Unión Soviética. El primer plan quinquenal (1928-33), fué alterado durante su ejecución debido a nuevas demandas para el rearme y para la autosuficiencia económica del país (19). La producción de bienes de consumo fué considerablemente reducida y se llegó a asignar mucho mayor importancia a la producción de bienes capitales. En 1929, el valor de los bienes de consumo era el 57.6 % del total de la producción industrial, mientras que en 1938 descendió a 41.5 % y en 1940 a 38.9 %, lo que significó una gran escasez, aún de las mercancías más comunes, en una época en que la población urbana estaba creciendo rápidamente.

La situación llegó a ser tan difícil, que en Enero de 1941 el gobierno se vió obligado a dictar un alarmante decreto ordenando acrecentar la producción de los bienes de consumo (20). El diario oficial "Izvestiya" de 7 de Febrero

---

(19) Esto fué particularmente refirmado en la resolución del XVI Congreso del Partido Comunista, en junio de 1930.

(20) Decreto de los Comisarios del Pueblo y del Comité Central del Partido Comunista, enero 9 de 1941, *Izvestiya*, enero 12 de 1941.

de 1941 escribió a este respecto: "cuarenta y tres clases de artículos comunes pero muy importantes son absolutamente imposibles de obtener en Leningrado" (21). Esto fué seguido por similares quejas de gran escasez en todo el país.

Desde que todo se hace únicamente a través de canales burocrático-socialistas, jamás la oferta es adecuada y el pueblo paga altos precios y a menudo hace colas para los artículos más corrientes (22). Este lado negativo de la vida rusa no debe ser olvidado si se han de avaluar la posición de la clase trabajadora y los éxitos económicos del Gobierno Soviético.

Mucho ha sido escrito y dicho sobre seguro social, salud pública y educación en la Unión Soviética. Mucho se hacía y se ha hecho en estos terrenos, y el monto total gastado por el Estado para estos propósitos asciende a billones (23). Desde que aquí también todo se hace por el Estado y nada a través de la iniciativa privada, y los réditos de la población son extremadamente pequeños, todo este gasto por el Estado es simplemente indispensable.

Seguro obligatorio comprendiendo enfermedades, accidentes, muerte y nacimiento ya existían en Rusia en tiempo de los Zares (24). La instrucción obligatoria universal comenzó también antes de la primera guerra mundial, particularmente en 1908, y habría estado lograda para 1928

---

(21) Tales como: goma de pegar, mesas de cocina, lavatorios, pasta dentífrica, tijeras, púas fonográficas, agujas para máquinas de coser, etc.

(22) Los consumidores soviéticos obtienen bienes de inferior calidad, y a menudo durante semanas sufren escasez de artículos que en América pueden comprarse en las tiendas de 5 y 10 centavos.

(23) En 1940 el monto total de los gastos públicos en el campo social-cultural fué de 41.713 millones de rublos (8.342 millones de dólares), de los cuales 22.683 millones de rublos fueron a la educación.

(24) Ver P. MALEVSKY-MALEVICH, *Russia-Ussr*, N. Y., 1933,

(25), pero la guerra y la revolución retardaron el progreso de esta reforma.

El Gobierno Soviético ha desarrollado grandemente todos estos servicios. Es difícil compararlos con las condiciones bajo régimen zarista ya que mucho se hacía entonces debido a la empresa e iniciativa privadas. Se ha calculado que para el año 1937 todos los gastos públicos en servicios sanitarios importaban 60 rublos (12 dólares) y en seguro social 47 rublos (9 dólares y medio) por cabeza. (26). Esta es una suma apreciable, pero no se debe restar importancia al hecho de que no todos los servicios son gratuitos; por ejemplo, el uso de un sanatorio (27), "Kindergarten" o "Nursery" deben ser pagados. Por otra parte —y esto es muy importante— los fondos para este objeto se obtienen parcialmente de la cuota sindical universal (1 % del salario), pero principalmente del extraordinariamente alto impuesto a las ventas, que en 1940 produjo 610 rublos (120 dólares) por cabeza, afectando particularmente a las capas pobres de la población urbana. Desde que este impuesto se aplica principalmente a los productos harineros y a los alimentos en general, el trabajador medio paga al Tesoro alrededor de los salarios de dos meses de un año en impuesto a las ventas por él y por cada miembro de su familia.

¿En qué consiste el así llamado "salario socializado" Bolchevique?

---

(25) Ibid.

(26) *Sotsialisticheskoe Stroitel'svo SSSR*, 1939, pág. 140. Este ítem incluye gastos de las granjas colectivas en sus miembros.

(27) Una orden del 29 de febrero de 1940 permitía que se dieran gratis sólo una tercera parte de los pases para sanatorios y casas de reposo. *F. K. Bulletin*, 1940, N.º. 9-10, pág. 48. Sólo un pequeño porcentaje de trabajadores obtiene pases: en 1935 únicamente 495.800 personas recibieron pases para sanatorios y lugares de curación, y 1.750.000 pases para casas de descanso. Sin pase no es posible lograr alojamiento en ningún lugar de curación.

1. — Pensión de ancianidad: Trabajadores industriales y empleados, hombres a los 60 años, y mujeres a los 55, después de haber servido respectivamente no menos de 25 y 20 años, tienen derecho a una pensión no inferior a la mitad de sus salarios normales; pero ni aún los "héroes del trabajo" pueden recibir una pensión mayor de 500 rublos (100 dólares) por mes. Los obreros agrícolas no tienen derecho a pensión de ancianidad de fondos estatales; ellos están a cargo de los miembros de sus granjas colectivas (28).

2. — Servicios médicos: los obreros industriales y empleados y sus familias reciben asistencia médica gratuita. Los gobiernos Federales, estatal y locales, gastan 9.379 millones de rublos (29) o sea alrededor de 55 rublos (11 dólares) por cabeza con este objeto anualmente (1940).

3. — Educación: Una ley reciente estableció que la educación secundaria (superior) y la universitaria fueran subordinadas al pago de derechos de instrucción (30). Mucho se ha hecho en pro de la eliminación del analfabetismo, particularmente entre las numerosas nacionalidades asiáticas, y en lo que respecta al desarrollo de la educación secundaria. Según el censo de 1926, el 51.1 % (66.5 % para los hombres y 37.1 % para las mujeres) de la población de 8 años y más de edad tenía instrucción, pero según el censo de

---

(28) Según el censo de 1939, de una población total de 170 millones, 54.6 son trabajadores manuales (incluyendo a sus familias) y 29.7 millones son empleados; 76.6 millones son granjeros colectivos; el resto son artesanos, labradores independientes, etc.

(29) Discurso sobre el presupuesto por el Comisario de Finanzas Zverev, en 25 de febrero de 1941.

(30) Los derechos son: 200 rublos (40 dólares) anuales en escuelas superiores; 400 rublos (80 dólares) en universidades; 500 rublos (100 dólares) en escuelas de música y arte. *Izvestiya*, 3 de octubre de 1940.

1939 los alfabetos ascendían al 81.2 % (90.8 para los hombres y 72.6 para las mujeres) (31). No obstante, alfabetismo sin libertad de prensa puede carecer de un completo valor social!

En un artículo publicado por **Pravda** el 5 de Octubre de 1937 la cuestión de acrecentar la productividad del trabajo fué presentada de la siguiente manera (32):

"Las numerosas tentativas de saboteadores y elementos hostiles para detener el progreso industrial y el fracaso de las administraciones al no haber dedicado suficiente atención a cuestiones de salarios y de productividad del trabajo, han vuelto más lento el ritmo de progreso. Se ha alcanzado un aumento promedio de sólo 7 % sobre 1936, contra un aumento planeado de 19.8 %. Una de las razones para esto es la relajación de la disciplina de trabajo (33) y los sindicatos no han cumplido su deber en este particular. En 1936 las normas de la producción industrial (por ej. las asignaciones mínimas de trabajo pagado a tipos normales) fueron elevadas en toda la línea, y los trabajadores soviéticos no tuvieron dificultades para alcanzar y aún sobrepasar los más altos "standards", haciendo así posible elevar estas normas aún más en 1937. El elemento más importante en la elevación de salarios sobre la base de lo producido es el sistema de pago por unidad introducido hace unos años. En años posteriores este sistema fué mejorado con la introducción del salario *progresivo* por unidad. Pero a menos que el trabajo mismo sea apropiadamente organizado, y también los salarios, el efecto del sistema por unidad queda anulado y da por resultado el pago excesivo de salarios".

Así, el Gobierno Soviético aplicó una presión siempre creciente sobre el trabajo para estimular una mayor producción por medio del viejo truco capitalista, principalmente al acrecentar de manera gradual las normas básicas en el sistema de remuneración por unidad. No obstante, muy pron-

(31) *Planovoye Khozyaistvo* (Economía planificada), 1940, N.º 5, pág. 17.

(32) Extracto y traducción de *Russian Economic Notes*, publicado por el Departamento del Comercio, Washington, D. C., N.º 355, 30 de noviembre de 1937.

(33) Debe notarse que los sindicatos en la Rusia Soviética son la fuerza que guía en lo referente a estimular la producción industrial, y realmente constituyen una rama de la administración soviética. El principal propósito de las nuevas instrucciones del Comité Central de Sindicatos dadas a los comités de salarios locales es el estímulo a la producción, aceleración, creando emulación Stakhanoviística, etc. (*F. K. Bulletin*, 1940, N.º 9-10, pág. 46).

to encontró el Gobierno que este sistema tenía obvios inconvenientes. Los trabajadores comenzaron a emigrar a fábricas o industrias donde había menos explotación; la calidad de la producción sufrió; aumentó la fricción entre la dirección y el trabajo; siguió la desorganización de la producción; la rentabilidad estaba en peligro.

Para hacer frente a esta situación el gobierno soviético tomó varias medidas. En 1936, a los directores rojos de empresas se les dieron fondos especiales que provenían de: 4 % del provecho neto cuando el provecho era igual al monto planeado (prescripto), y 50 % del provecho en exceso del monto planeado. El producido de dichos fondos se destinaba a ser gastado en mejor alojamiento, mejoramiento de los comedores de obreros y premios a los trabajadores que se habían distinguido particularmente. Al mismo tiempo se ordenó a los bancos soviéticos que ejercitaran un estricto centralor sobre cada una de las empresas estatales: los directores podían retirar depósitos para el pago de las planillas de sueldos sólo si la producción de su planta progresaba de acuerdo a lo planeado (34).

La gran rotación de la mano de obra tenía que ser detenida. En un año (1936), cuando había 6.115.000 obreros en la gran industria soviética, 5.302.000 fueron declarados cesantes y 5.773.000 fueron nuevamente admitidos (35). En toda la gran industria soviética, sólo el 17 % de los trabajadores estuvo empleado en la misma planta más de 5 años y sólo el 15.3 % de tres a cinco años; el 17,1 % fué despedido por faltar sin excusa adecuada; y alrededor del 49 % abandonó voluntariamente el trabajo (36). En

(34) Para detalles, ver P. HAENSEL, *Public Finance of USSR*, 1938, págs. 4 y 14.

(35) Cifras de la publicación oficial, *Plan*, N.º. 9; mayo 10 de 1937.

(36) El caso de una fábrica de tejidos de Moscú fué citado como típico: durante el año 1936, 1.500 obreros abandonaron el empleo, de los cuales 380 fueron despedidos por ausencias no autorizadas y 650 salieron por su propio deseo (*Pravda*, diciembre 23 de 1939).



consecuencia, el gobierno soviético sancionó el 28 de Diciembre de 1938 una ley rigurosa ajustando la disciplina del trabajo (37), infamando a los “trabajadores negligentes u holgazanes, accidentales y cohechadores, que mediante ausentismo, lentitud, vagancia durante las horas de trabajo y otras infracciones a las reglas desorganizan la disciplina del trabajo, y por medio de intencionadas transferencias de una a otra empresa causan grandes pérdidas a la industria, al transporte y a toda la economía nacional”.

Ordenando una guerra decisiva de los directores contra todas las infracciones a la disciplina de trabajo, la nueva ley requería un preaviso de un mes a todo obrero que deseara abandonar una fábrica. En caso de enfermedad, tan sólo los obreros que hubieran trabajado en la misma fábrica continuadamente por lo menos 6 años tenían derecho a recibir compensación hasta el monto del 100 % de sus salarios; aquellos que habían estado continuadamente empleados por menos de dos años podían recibir sólo el 50 %. Vacaciones, pensiones de incapacidad y derechos de prioridad a casas de descanso y sanatorios se volvieron eventuales sobre la base de servicios suficientemente prolongados en la misma planta. Todo trabajador despedido por infracción a la disciplina sería desalojado en el término de 10 días de la casa que perteneciese a la planta o institución — un castigo severo considerando la escasez de habitaciones (38). Los directores de todas las empresas o instituciones que no tomaran medidas drásticas contra las in-

(37) Esta cita es un extracto del preámbulo de la ley “Sobraniye Postanovleniy SSSR”: *Coll. of Decrees* (citada más abajo como S. P.), 1939, N.º 1, art. 1. *Pravda*, diciembre 29 de 1938.

(38) Por una orden especial del Procurador General de la URSS a todos los procuradores estatales locales se les ordenó hacer cumplir la nueva ley sobre disciplina del trabajo y dar ejemplo imponiendo prontamente los castigos prescriptos (Orden de diciembre 31 de 1938, N.º 1922, reimpreso en: *F. K. Bulletin*, 1939, N.º 10-11, pág. 39).

fracciones a la disciplina estaban amenazados con procesamiento y despido de sus puestos.

Pocos días después salió una nueva orden (39) estableciendo que todo trabajador o empleado que llegara tarde a su trabajo, 20 minutos o más, sin una excusa válida, era un holgazán y debía ser despedido de inmediato con todas las consecuencias de la cesantía. Es bastante curioso que esta orden tuviera extraños resultados en algunos casos: trabajadores insatisfechos con las condiciones de una planta y deseando cambiar empleo concurrían intencionalmente tarde; después del inmediato despido, por lo general no tenían gran dificultad en encontrar nuevo empleo.

Con el fin de tener completo control sobre los trabajadores individuales, el Gobierno Soviético ordenó que todos los obreros y empleados fueran provistos de una libreta especial de foja de servicios (40) conteniendo todas las circunstancias relativas a los datos personales y de trabajo del portador. Estas libretas serían conservadas por la administración y devueltas al obrero cuando dejara el trabajo. Nadie sería empleado desde entonces si no presentaba su libreta. Dabía pagarse un derecho de 50 kopecks (10 centavos de dólar) por el obrero para obtenerla; si la libreta se perdía por descuido, se cobraría una multa de 25 rublos (5 dólares).

A pesar de todas estas reglamentaciones la disciplina no era siempre buena. Ausencias debidas a embriaguez eran particularmente notables: "Tales ejemplos no son raros; muchas plantas informan de cientos a miles de ausencias injustificadas al trabajo" (41).

Como otro medio de hacer respetar la disciplina, se die-

(39) *Pravda*, enero 9 de 1939.

(40) Decreto de 20 de diciembre de 1938. *Izvéstiya*, diciembre 21 de 1938.

(41) *Industriya*, 21 de junio de 1940.

ron amplios poderes a los capataces o contra maestres en la industria pesada de acuerdo a un decreto del 27 de Mayo de 1940 (42). La idea del control por un solo hombre (43) prevaleció y a los capataces se les dieron extensos derechos y responsabilidades.

“El (capataz) ha de revisar las cuotas de producción y las tasas de trabajos por pieza, fijar escalas de salarios, hacer pruebas, emplear o despedir obreros después de consulta con el director de la planta, multar o recompensar por mal o buen trabajo, y estar a cargo de los fondos para premios. Desde el 1.º de Junio de 1940 los salarios de los capataces han sido aumentados y un sistema de premios se ha establecido para ellos (44).

El salario mensual de un capataz se elevó hasta 650 — 1.100 rublos (130 — 200 dólares) con la posibilidad de premios en caso de alcanzar una producción superior a las cantidades planeadas, y por economías en los salarios pagados a los obreros bajo su mando.

El 26 de Junio de 1940 se dictó un nuevo decreto prohibiendo completamente a los trabajadores y empleados abandonar una empresa o institución sin el permiso expreso del director de la planta o del jefe de la institución. Los trabajadores y empleados que desobedecieran esta regla estaban sujetos a acusación judicial y a sentencias de prisión de dos a cuatro meses (45). Por no concurrir al trabajo

(42) *Izvestiya*, mayo 28 de 1940.

(43) Es interesante hacer notar que el “contralor por un hombre” fué asimismo solamente promulgado en el úcase del *Presidium* del Consejo Supremo del 12 de agosto de 1940 con respecto al Ejército Rojo, en el cual los comisarios militares y políticos fueron subordinados a los comandantes de ejército (*Izvestiya*, agosto 13 de 1940). Sin embargo, después del estallido de la guerra contra Alemania, los comisarios políticos militares fueron restaurados con nuevos derechos y funciones.

(44) *Pravda*, junio 6 de 1940.

(45) Un resumen en inglés de esta ley apareció en *Russian Economic Notes*, II, N.º. 17, pág. 3, setiembre 15 de 1940.

sin una razón válida los obreros y empleados serán sentenciados a trabajo correccional en el lugar de sus tareas regulares por un término no superior a 6 meses con una reducción del salario que no exceda del 25 %. Así, el ardid de la ausencia deliberada con la intención de ser despedido fué eliminado y el abandono del trabajo prohibido. Los mismos directores estaban sujetos a enjuiciamiento criminal si ellos a su vez no promovían acusación por violación de las reglas arriba mencionadas.

A mediados de 1940 la prensa oficial soviética tronaba de nuevo contra los "golondrinas", holgazanes y desorganizadores de la producción". De hecho, un cierto número de los directores de fábricas fué condenado a prisión por no haber enjuiciado a los holgazanes.

Al mismo tiempo que se prohibía el abandono del empleo, el gobierno soviético sancionó una ley alargando de 7 a 8 horas la jornada en la industria y de 6 a 8 en las instituciones <sup>(46)</sup>. El rasgo más interesante de este estatuto es que los salarios y sueldos serán los mismos. Más aún, aquellos trabajadores, la abrumadora mayoría, que eran pagados según las unidades producidas experimentaron una baja de sus tasas con el fin de hacerles ganar en 8 horas de trabajo la misma suma que ganaban en 7. Las cuotas asignadas (normas) de trabajo fueron aumentadas paralelamente <sup>(47)</sup>. Al mismo tiempo la semana de trabajo fué alargada de 6 a 7 días, con domingos restaurados. Esto significa que los obreros tienen ahora que trabajar 33 horas más por mes que bajo el sistema de la semana de 6 días y

(46) *Izvestiya*, junio 27 de 1940; S. P., 1940, N° 16, art. 385. Una lista de industrias peligrosas en las cuales se mantenía el día de seis horas fué publicada en el S. P., 1940, N° 18, art. 436.

(47) Sin embargo, a las pocas empresas privadas que quedaban (concesiones extranjeras, etc.) se les ordenó aumentar los salarios para un día de trabajo más largo (*Vedomosti Verkhovnogo Sovieta SSSR*) (Diario del Soviet Supremo), 1940, N° 29.

ello sin ningún aumento en su paga. Análogamente, a los empleados de oficina se les fijaron unas 58 horas más por mes. El nuevo decreto se puso en vigor el 27 de Junio de 1940. La prensa oficial soviética dijo que el decreto fué aceptado por la clase trabajadora rusa y por los intelectuales con gran entusiasmo y satisfacción.

La tirante situación internacional y las pérdidas sufridas durante la guerra ruso-finesa (terminada el 12 de Marzo de 1940) impulsaron al gobierno soviético a acrecentar la producción. Sin embargo, es muy significativo que después de la adopción de una jornada de 8 horas y una semana de 7 días, el gobierno ordenara a las fábricas trabajar en dos turnos (16 horas) en lugar de 3 (21 horas), y los resultados han sido mucho mejores, como se hacía notar en un editorial de "Izvestiya" del 29 de Agosto de 1940. Entre las ventajas, el editorial menciona la mayor limpieza y mejor reparación durante la noche, mayor concentración de mano de obra en los dos turnos, mejor supervisión por la administración y personal más reducido con decreciente demanda de vivienda.

Un punto débil persistía —la baja calidad de la producción— lo que es una consecuencia natural del sistema del salario progresivo por unidad. El gobierno consideró, sin embargo, que mediante amenaza de rigurosas represalias podría lograrse una mejora. Esta fué la razón de la publicación del decreto del 10 de Julio de 1940 (48) que hizo que los directores, ingenieros jefes y contralores técnicos estuvieran sujetos a prisión de 5 a 8 años por lanzar productos de baja calidad o imperfectamente terminados según los requerimientos de "standard" prescriptos. Tales actos fueron declarados "crímenes anti-estatales iguales al "sabotaje". Se ordenó al Procurador General asegurar

(48) *Izvestiya*, julio 13 de 1940 (*Vedomosti Verkhovnogo Sovieta*, 1940, N.º. 23).

la implacable ejecución de este decreto” y, como por arte de magia, un gran número de juicios a directores e ingenieros comenzó de inmediato (49).

Los ingenieros, empleados de oficina y trabajadores calificados fueron pronto objeto de otra medida drástica. El 19 de Octubre de 1940 (50) el gobierno dictó un úcase dando a los diversos comisarios de la U.S.S.R. el derecho de trasladar compulsivamente el personal técnico y los obreros expertos de una empresa a otra sin cuidarse de su situación geográfica. Aquellos a quienes se les ordena la transferencia a otra ciudad tienen derecho a recibir los viáticos necesarios para ellos y sus familias y se les acredita un año de servicio a los efectos de su pensión. Aquellos que desobedecen tales órdenes son tratados como “golondrinas” intencionales, es decir, pasibles de prisión de 2 a 4 meses con todas las consecuencias de reducción de los derechos de pensión, etc.

Debe notarse asimismo que en general los graduados en universidades u otras instituciones de enseñanza superior están sujetos, al graduarse, a servir por 5 años en sus respectivas especialidades a las órdenes de los comisarios “por haber sido enseñados a expensas del Estado” (51). La incomparecencia de un estudiante, después de la graduación, cuando es llamado a prestar servicio por el comisario, tiene pena de prisión.

La lista de las medidas gubernamentales no está aún

(49) Uno de los juicios más importantes fué el de los directores de la fábrica “Red Etna” que produce repuestos para automóviles. Dos directores fueron sentenciados a ocho años y uno a cinco años de prisión. El juicio duró seis días; un tiempo inusitadamente largo para juicios soviéticos (*Izvestiya*, agosto 30, setiembre 4-10 de 1940). Una larga lista de sentencias de prisión, evidentemente con el propósito de intimidación, fué publicada en *Izvestiya* del 23 de agosto y 25 de setiembre de 1940, enero 15 de 1941, etc.

(50) *Izvestiya*, octubre 20 de 1940 y editorial del 22 de octubre de 1940.

(51) *S. Z.*, 1933, N.º. 59, art. 356.

completa. Para asegurar una mejor oferta de trabajo en las fábricas, el gobierno promulgó el 2 de Octubre de 1940 una ley muy singular <sup>(52)</sup> con el propósito de crear las necesarias reservas de trabajo. Cada año el Consejo de Comisarios de la U.S.S.R. está facultado para movilizar de 800.000 a 1.000.000 de jóvenes entre la población urbana y los distritos rurales. Aquéllos que tienen 14 - 15 años serán enseñados en escuelas industriales y ferroviarias y los de 16 - 17 en las escuelas de las fábricas <sup>(53)</sup>. Los movilizados para las escuelas industriales y ferroviarias serán adiestrados durante 2 años como preparación para servicio en la industria de ferrocarriles como trabajadores calificados; el alojamiento, el vestido y la enseñanza se dan gratis; aquellos movilizados para las escuelas de las fábricas, principalmente con el propósito de adiestrarlos como trabajadores comunes en las industrias del carbón, minera, metalúrgica y de la construcción, reciben instrucción durante 6 meses. Las escuelas que ejecutan trabajos para el gobierno pagan un tercio del provecho a los estudiantes <sup>(54)</sup>.

(52) *Izvestiya*, octubre 3, 5 y 6 de 1940.

(53) El presidente de cada granja colectiva debe movilizar anualmente dos jóvenes de cada cien miembros de la granja, contando para ello únicamente hombres y mujeres entre las edades de 14 a 55 años. Las ciudades soviéticas deben movilizar jóvenes de estas edades de acuerdo a cuotas que se asignan anualmente por el Consejo de Comisarios. Las cuotas para cada distrito fueron publicadas en *Izvestiya* el 5 de octubre de 1940. El distrito de Leningrado proporciona la cuota máxima: 76.900 muchachos.

(54) Todos los graduados se considerarán movilizados y deben servir en empresas estatales durante cuatro años consecutivos, de acuerdo a lo fijado por la Junta Central de Reservas de Trabajo. Su conscripción en el Ejército o la Armada se pospone hasta después de la expiración del término de su servicio obligatorio. De acuerdo con esta ley, desde el 10 al 25 de noviembre de 1940, 350.000 jóvenes fueron llamados, entre movilizados y voluntarios, para las escuelas industriales, y 250.000 para las escuelas de fábrica. Una segunda movilización similar se llevó a cabo en marzo 20 de 1941 (*Izvestiya*, marzo 19 de 1941, dió detalles de la movilización; cfr. también *Planovoye Khozaistvo*, N.º. 11, 1940).

La prensa soviética saludó a la nueva ley con gran entusiasmo. Un artículo de "Izvestiya", del 6 de Octubre de 1940 hizo notar que el antiguo método de reclutamiento voluntario en los distritos rurales —un método que ahora sólo se conserva para la industria ligera, producción de textiles y géneros alimenticios, etc.— no funcionaba satisfactoriamente, y que a menudo obreros recién empleados no permanecían mucho tiempo en la fábrica. En consecuencia, esto fué considerado absolutamente inadmisibile, particularmente "desde que en sólo en el año 1937 el trabajo anual de unas 12.600.000 personas debe considerarse como reemplazado por la utilización de tractores en la agricultura". Vemos aquí claramente un ejemplo de una gran desocupación tecnológica oculta, como resultado de la costosa y precipitada industrialización de la agricultura rusa.

Así, gradualmente, el sistema total de la industria soviética adquirió el carácter de una organización militar. Todo trabajo, desde el director hasta el más humilde obrero, está bajo disciplina estricta, no se puede cambiar empleo, se está compulsivamente destinado a trabajos particulares y aún los niños son movilizadlos para diversas ocupaciones. No fueron las consideraciones militares las únicas responsables de tal resultado. Una sociedad comunista que elimina toda iniciativa privada, toda empresa privada y todo motivo de provecho, debe necesariamente usar una compulsión estricta y subordinar a todos sus miembros. No hay otra solución.

Desgraciadamente, a pesar de los tremendos sacrificios que el trabajo tuvo que hacer para elevar la enorme industria soviética, su estado económico está lejos de ser envidiable. La vivienda es poco satisfactoria, el costo de la vida extremadamente alto, los salarios relativamente bajos, el sistema de salarios progresivo por unidad recuerda uno de sudor y explotación, no hay libre elección de la ocupa-



ción, hay en el mercado una falta constante de los artículos corrientes más comúnmente usados y el pueblo a menudo forma colas para comprar alimentos y otros artículos necesarios de la vida.

La única ganancia realmente importante del trabajo es la formación de la creencia en su superioridad en el alma del antiguo "common man", el sentimiento del que el obrero laborioso es la sal de la tierra. El trabajador tuvo amplia entrada a los entretenimientos y deportes. Pero, al mismo tiempo, estando privado de todo contacto con el mundo exterior, constantemente se le enseña y firmemente cree que el régimen capitalista es un infierno manejado por sus enemigos de clase, los capitalistas. El común de los obreros está convencido de que el comunismo —no obstante su pobre comprensión del mismo— es la única filosofía por la que vale la pena vivir. De la actual población de 174 millones de la Unión Soviética, sólo unos 30 millones pueden recordar el régimen zarista antes de 1914, y más de la mitad de la presente población de la U.S.S.R. nació después de 1917.

Al mismo tiempo que desarrollaba la industria soviética, el gobierno gastaba enormes sumas en armamentos. En los cinco años 1936-1940 <sup>(55)</sup> los gastos reales de la armada y ejército soviéticos ascendieron a 152.529 millones de rublos o sea 30.500 millones de dólares; el presupuesto para 1941, votado en Febrero de 1941, o sea mucho antes de la invasión alemana, destinó la tremenda suma de 70.865 millones de rublos o sea 14.200 millones de dólares a este objeto. Las precedentes cifras no incluyen las enormes su-

---

(55) Cfr. también el cuadro preparado por S. N. PROKOPOVICZ, *Quarterly Bulletin of Soviet Russian Economics*, Ginebra, mayo de 1941, pág. 137.

mas gastadas por el Soviet en la **industria** armamentista, pues estos datos no se hicieron públicos (56).

Este enorme gasto militar explica en parte porqué el gobierno soviético no podía gastar más en previsión y mejoramiento sociales. Una cuidadosa investigación estadística hecha por el profesor Prokopovicz (57) revela que, en comparación con la situación de pre-guerra (1913), la posición económica del obrero medio mejoró durante la Nueva Política Económica (1921-28), pero que empeoró desde entonces. Los salarios reales eran muy bajos en 1935, después mejoraron ligeramente y estuvieron de nuevo a un nivel particularmente bajo —considerablemente más bajo que el "standard" de pre-guerra— en 1940 (58).

Quienquiera gane la presente guerra, el sufrimiento del pueblo ruso será muy grande. Cada día de lucha trae más y más grande destrucción a Rusia. La pérdida de territorio al Oeste de la línea Leningrado-Moscú-Kharkov Rostov, significa que 68 millones de personas (alrededor del 40 % del total de U.S.S.R.) fueron apresadas o arrojadas por la invasión alemana; y las pérdidas económicas son: 38 % de la producción agrícola, 80 % de la producción de azúcar, 67 % de carbón, 65 % de la producción del mineral de hierro, 70 % de hierro en lingotes, más de 50 % del acero, un 15 % del cobre, la mayor parte del aluminio, 63 % del cemento y una gran parte de los artículos alimenticios y calzados de cuero.

Todo el sistema ferroviario de la Rusia europea está

---

(56) Ver el artículo de PAUL HAENSEL: "Recent Changes in the Soviet Tax System" en *Taxes*, noviembre de 1941.

(57) *Quarterly Bulletin of Soviet Russian Economics*, Ginebra, noviembre de 1939, pág. 56, y mayo de 1941, pág. 130.

(58) Tomando el número de canastas de alimentos mensuales (es decir, la suma de alimentos ordinariamente consumidos por un obrero) como medida, PROKOPOVICZ calculó que con su salario mensual un obrero ruso podía comprar 3.7 cestas en 1913; 5.6 en 1928; 4.8 en 1932; 2.7 en 1939, y tan sólo 2.2 en 1940.

desorganizado, y la red ferroviaria de Ucrania tan sólo, ahora perdida, representaba una sexta parte del total de vías que soportaba un tercio del total de las cargas ferroviarias (59). La política de tierra devastada, lo mismo que el natural agotamiento, en época de guerra, de los recursos económicos detrás del frente, crearán mucho mayores penurias en el pueblo ruso que en cualquier otra nación en la presente guerra: millones de rusos morirán de hambre no importa quién gane la guerra.

PAUL HAENSEL

Profesor de Economía en la Northwestern University. Ex-profesor en la London School of Economics y en las Universidades de Moscú, Graz y Chicago.

Northwestern University  
Evanston, Ill, U.S.A.

---

(59) Para más detalles, ver el artículo de PAUL HAENSEL, "Russian Losses through the German Invasion", en el número de octubre del *Journal of Business*, publicado por la Universidad de Iowa.